



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales.	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos medio real, atrasados un real.

PROVINCIAS.—Quince céntimos de pta. atrasados veinte y cinco.

LA COSA.

Y llegará tiempo en que los
burros hablen en latín.
(S. VICENTE FERRER.)

Hagan Vs. el favor de no echar á mala parte el epígrafe del presente artículo.

La cosa á que yo me refiero nada menos que la cosa pública, la «res publica», como decían Cicerón y Séneca ó la república, como dicen Alonso Martínez y Venancio González.

Es comun creencia que no se acuesta el hombre ninguna noche sin saber alguna cosa nueva y por lo que á mi se refiere, puedo decir que, sino diariamente, suelo aprender algo que ignoraba, por lo menos un día sí y otro no.

El sábado último fué uno de dichos días.

A eso de las ocho de la noche, cuando la gente pacífica se dirige á los teatros y empieza á llenar los cafés; cuando los aficionados á las judías y á las buenas y malas y al veinte «pelao» se disponen á entregarse á sus inocentes pasatiempos; cuando las «señoras» que van «á la Rambla» principian á mostrar sus encantos saturados de almizcle y rob depurativo; cuando, en fin, pasan otras muchas cosas que no son para dichas y otras tantas que no merecen referirse, llegó á mis manos la indispensable «Correspondencia de España».

Todo, aquella noche, fué extraordinario; desde la afluencia de gente á las calles y á los teatros, hasta el alumbro de la Rambla que daba á esta un aspecto fantástico, así como de cementerio en día de moda y á los concurrentes á ella cierto parecido con los actores de una danza macabra; desde las pintarrajeadas arcas de Noé del paseo de Isabel II y de la plaza de Palacio, hasta el tamaño de «La Competente» á la que, por lo visto, faltaba ya espacio para hacer oposicion ministerial y ministerialismo de oposicion.

Por vía de digresion diré á Vs. que el vendedor del susodicho periódico, me dijo al entregármelo:

—Señorito, este número es extraordinario.

—¿Sabe V. por qué? le pregunté.

—Por el besamanos, me contestó sin la menor vacilacion.

Como el «eco imparcial» nos tiene acostumbrados á ciertas excentricidades, creí, al pronto, que haría una minuciosa enumeracion de los besos, clasificándolos en ruidosos y sin ruido, (como las cerillas) en expresivos y sin expresion, en sólidos líquidos y gaseosos etc. etc; pero no tardé en ver que de lo dicho no había nada y que la explicacion que se me había dado era una explicacion de vendedor de «La Correspondencia».

No por esto jugué mal empleados mis dos cuartos, pues además de hallarme poseedor de un papel que puede servir para muchas... cosas, (para una

docena lo menos;) además de tener el gusto de enterarme de que ha sido nombrado comisario de los asilos de San Bernardino, el Sr. Mier, dato precioso para la historia de aquellos, de que el célebre gimnasta Leotard ha dejado al morir una renta de 20.000 duros, lo cual prueba que es mas lucrativo hacer «planchas» que letras, y otra porcion de noticias por el estilo, hallé una reseña de la sesion verificada en el Congreso el día 22 del corriente y en ella «el plato del día», es decir, la cosa que ignoraba y sin saber la cual no había de acostarme.

Jamás he sido egoista; siempre me ha gustado hacer partícipes á los demás de mis conocimientos y, por lo tanto, voy á trasmitir á Vs. el que en la noche del sábado último aumentó el caudal que de ellos poseo.

Hasta dicho día había estado en la creencia de que la República, con ó sin Cámara, duró en España hasta fines de diciembre de 1874, en que fué reemplazada por la monarquía; y lo creía así fundándome en que una situación que no es monárquica «ni trata de serlo», es republicana y en que un gobierno que obra como representante del poder ejecutivo de la República es republicano.

Esto también sostuvo el Sr. Romero Robledo en la sesion del 22; pero dicho Sr. y yo habíamos echado la cuenta sin la huéspeda, y la huéspeda, salvo la diferencia de sexo, fué el Sr. Alonso Martínez quien demostró de un modo tan claro é indudable como su consecuencia, que en 1874 no hubo tal república ni tales carneros.

Los argumentos de que hizo uso son de los que no dan lugar á réplica.

Véase la clase

Segun el Sr. Alonso el día tres de enero murió la República. Es cierto que el general Pavía, que dió el golpe ha declarado que no quiso derrocar la forma de gobierno entonces existente; pero entre el general Pavía que hizo las cosas y, por consiguiente debió saber cómo y porque las hizo, y el Sr. Martínez que no hizo más que aceptar una cartera, lo lejico, lo natural es dar crédito... al Sr. Alonso Martínez. Esto no tiene vuelta de hoja: á lo sumo, podrá tenerla de casaca.

Otro argumento sin vuelta. Los hombres que formaron el gabinete, á raíz del tres de enero de 1874 se encontraron sin República y sin Monarquía: así es que necesitado poner algun mote á la situación la llamaron... Poder ejecutivo «de la República.» ¿Quién, despues de esto, se atreverá á dudar de las convicciones monárquicas de aquellos hombres?

Es lo que dice el Sr. Alonso: ¿Que otro nombre podíamos adoptar?

Ahí es nada lo del ojo. Ni la cuestion de Oriente presenta tantas dificultades.

Figurense Vs. que han desaparecido del tecnicismo político las frases «Gobierno provisional, Gobierno nacional, Poder ejecutivo de la Nacion» y tantas otras, así es que no había mas recurso que echar mano del que se adoptó: la necesidad carece de ley.

Yo no sé si fué la necesidad lo que hizo aceptar á aquellos ministros carteras y mote; pero, sé á ciencia cierta, como que lo afirma el Sr. Alonso Martínez, que aquella situación que no tenía monarca «ni trataba de tenerlo», era monárquica, por lo cual se llamaba poder ejecutivo de la República y por lo cual también formaba parte del gabinete el Sr. Martínez.

Otro Martínez, digo, otro argumento. El Sr. ministro de Gracia y Justicia, temiendo que el razonamiento que acabo de esponer hubiese dejado algunas dudas en corazones empedernidos y en inteligencias extraviadas, no quiso que pudiera quedarle á nadie el menor escozor respecto al asunto y así como

.... de la frente
de Jove, nació Minerva

el Sr. Alonso «sacó de su cabeza», no una Minerva pero sí una razon de esas que dejan al contrario aplastado, destrozado y apabullado moralmente.

República, en latín y en la antigüedad no tuvo otro significado que el de «cosa pública» (ya pareció la cosa!, dirá para sí el lector;) por consiguiente los ministros españoles de los tiempos modernos dieron á la susodicha palabra... la significacion latina.

Es verdad que desde hace mucho tiempo, sobre todo en el lenguaje político, tiene otra acepcion que ha llegado á ser la usual y corriente; pero aquellos ministros, recordando, sin duda que Mentor es decir, Minerva, es decir, la sabiduría personificada, dice en «El joven Telémaco», dirigiéndole al «coro de señoras» que se dispone á cantar un himno:

—Para mas claridad, cantadlo en griego, debieron pensar: Para mas claridad, hablemos en latín.

Y en latín hablaron y en latín hicieron hablar durante once meses, á todos los españoles.

Ahora, bien como entre estos no todos tendrán la fortuna de estar como «aquellos» inspirados por Minerva, y aun algunos carecerán en absoluto de lo de Salomón, resulta que en la sesion del 22 del corriente, el Sr. Alonso Martínez, no solo dejó probado que los miembros del poder ejecutivo de la República, en 1874, eran monárquicos sino que demostró también que en dicho año tuvo cumplimiento la famosa profecía de San Vicente Ferrer.

El buen éxito obtenido por el santo me anima á echar mi cuarto á espaldas y voy á meterme á profeta, por una vez.

EL LORO



Lit. Sevilla B.º S. Pedro 28.

El á. Ella = Sin que lo sientas tu misma, yo te descañonaré.
Ayuntamiento de Madrid

Allá voy yo con lo mío, como dicen los «cantao-res.»

Con el tiempo, un personaje hará su evolución número 314, pasándose con armas y bagajes al ab-solutismo.

Y cuando se le acuse de haber sido liberal y de haber figurado en gobiernos liberales, dirá:

—Es verdad que me llamé liberal y que mis amigos se lo llamaban; pero dábamos á dicha pa-labra el significado de «hombre desprendido y es-pléndido.» Nosotros dispusimos de lo nuestro y de lo ajeno: por esto adoptamos tal calificativo; por lo demás, en el sentido que dais al expresado vocablo afirmo que nunca fuimos liberales.

Y tendrá razón.

EDUARDO BLASCO.

R. I. P.

Las manos en el gaban,
Con nerviosa agitacion
Pasea por su desvan
De la calle del Carbon.
Un profesor de can-can.

Alto, pálido, ojoso,
Sin calcetas, desgreñado,
Entre amarillo y verdoso,
Con ese matiz lustroso
Que da el hambre en quinto grado.

Fuma una sustancia roja
Pero con tal avidez
Que todo el humo que arroja
Antes que el aire le coja,
Vuelve á aspirarle otra vez.

Diríjese hácia un rincon
Donde se halla de suplente
En vez de mesa, un cajón,
Y escribe sin emocion
El documento siguiente:

«Señor Juez de este distrito
»Por lo que pueda llover
»Dirijo á V. este escrito
»En cumplimiento maldito
»De mi maldito deber.

»Ante todo, conste aquí
»Que me declaro suicida
»Harto de vivir así,
»Aunque, á mi ver, no viví
»Ni un solo instante, en mi vida.

»Yo me voy y allá veredes
»Si hay mas vida, de esta en pos.
»Gocen aquí sus mercedes
»Y pues Dios es con ustedes,
»Queden ustedes con Dios.»

Leyó, firmó, vertió arena,
Cerró el sobre, lo llenó,
Dejó la pluma sin pena
Y con actitud serena
Fué á la ventana y abrió.

Era un tronar desusado,
Tronar de lo más cruel;
Y con todo ¡desdichado!
No era el cielo el mas tronado:
¡El mas tronado era él!

Aumentó su decision
Al hacer tal reflexion,
Y se tiró del desvan
El profesor de can-can
De la calle del Carbon.

UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS.

El presupuesto de los Estados-Unidos se ha sal-dado con un sobrante de veinte y cuatro millones de pesos.

Aquí tambien nos han sobrado unos cuantos mil-es... de irregularidades.

De la Iglesia de Nonduermas han sido robadas una porción de alhajas.

Por lo visto el sacristán de Nonduermas estaba dormido.

Se queja *El Faro de Vigo* de que no recibe hace un mes *El Loro* y teme que á este le hayan ama-rado por el rabo.

El Loro se dirige semanalmente á visitar al ilus-trado colega.

Si no lo consigue debe ser porque le «sueñtran en... el camino.

Hay mucha afición á la lectura gratis.

Del último repeso del pan verificado en la Coru-ña resultaron escasas unas cuatrocientas libras que fueron repartidas entre los pobres.

Vea V. un caso en que á los pobres les vino bien la escasez

En el torno de la Inclusa de Málaga ha sido de-positado un recién nacido con dos cabezas.

Pues en la antitesis de la fusion que no tiene ninguna,

Un periódico ministerial llama paquidermos á los conservadores.

Es de suponer que algun periódico conservador conteste llamando ruminantes á los fusionistas.

Y en esta clase de polémicas quien sale perdiendo es la cultura.

El Sr. Posada Herrera ha dicho que el Sr. Sa-gasta es el padre espiritual de la fusion.

Supongo que, en su consecuencia, habrá de po-nerse un confesionario en el Congreso.

Entre dos andaluces viejos:

—Pa toreros los de mi tiempo. Vi yo á Montes dar una estocá á un toro y no solo traspasó al animal, sino que lo dejó clavao en la arena de ma-nera que costó trabajo arrancarlo de allí á las mu-las.

—¿Pues y los toros?—dijo el otro:—una vez vi yo á uno dar una corná en la barriga der caballo y sacar la punta der cuerno por la copa der som-brero der picador.

Dice *El Fenix*, que un canónigo de San Pedro acaba de abjurar el catolicismo y hacerse pro-testante, y añade:

«Vamos, alguna protestanta andará en el ojo.»

«¿Con que los canónigos son tan sensibles á los alhagos de las... protestantas?»

¡Parece mentira que diga un uco tales cosas!

En Santander condejo un alcalde de barrio á la prevencion, la otra noche, á diez y siete mujeres.

Propongo que le den una cruz de las destinadas á premiar el valor heroico.

¡Porque mire V. que atreverse un hombre solo á entenderselas con tantas mujeres!..

En la susodicha poblacion trató de matar una jóven a un prójimo que la había dado palabra de casamiento y no sé si alguna otra cosa, y luego dijo que no se quería casar.

De seguro que esa jóven no se dejaría conducir por un alcalde de barrio... como no fuera á la iglesia.

Aun estoy sobresaltado,
Aun me dura la emocion,
Aun no sé si es diputado
El Sr. de Salmeron.

Sospecha un diario radical que el fusionismo y el posibilismo se entienden hace tiempo.

Lo dudo mucho.

No consiguen entenderse ellos mismos, de modo que es más difícil que se entiendan entre sí.

Se dice que el Sr. Castelar va á nombrar un directorio compuesto de tres personas.

En esta trinidad posibilista no habrá mas que un solo Dios: el Sr. Castelar.

Y Martin de Oñas su profeta.

En Río Piedra (Puerto-Rico) parece ser que la Guardia civil sacó de sus camas á 16 electores.

En lo sucesivo ya no se dirá solo: á quien madu-rga Dios le ayuda.

Sino que deberá añadirse:

Y al perezoso le levanta la guardia civil.

La Iberia sostiene que el Sr. Posada Herrera puede desempeñar, á la vez, el cargo de Pres dente del Congreso y el de Presidente del Consejo de Estado.

Por mí puede desempeñar tambien el arzobispado de Toledo.

Pero á condición de que no exponga más teorías como la de los ministros parlamentarios y las ma-yorías ministeriales.

El autor del folleto La «democracia dinástica, es el Sr. Placer.

Pues el folleto y la idea parecen mas bien pro-ducto del dolor...

De estómago.

Parece que se ha resuelto que los Consejos de ministros se celebren, en lo sucesivo, de día.

Se salvó el país.

Lo menos se economizan con esa medida, al cabo de la semana... dos libras de velas.

Días pasados se presentó un acreedor en casa de un deudor, a cobrar un crédito.

Y el deudor satisfizo aquel... á palos.

Si yo pudiera liquidar de ese modo con mis in-gleses pronto habría normalizado mi situacion financiera.

Y crean Vs. que pagaría mas de lo que debo y perdonaría la vuelta.

«El Liberal» echa la cuenta de los senadores electivos, le sobran tres y no sabe que hacer de ellos.

Puede hacer un partido y declararse órgano suyo. De este modo sabrá á que atenerse.

Y sus lectores tambien.

Las Cámaras este año se han abierto en martes. El presagio no puede ser mas funesto.

Ahora falta saber si lo será para el señor Sags-ta ó para el país.

El Alcalde de Albacete ha multado al goberna-dor por pasear en carruaje por sitio vedado.

De esas autoridades entrañ pocas en libra.

Vs. dispensen: he querido decir «en kilómetro.» Me había olvidado de que era ya forzoso el uso del sistema métrico.

En Santander han sido multados varios tablaje-ros por falta de peso en la carne.

—¿Es una injusticia?—dijo uno de ellos.

—¿Porqué?

—Porque no hay tal falta de peso;

—¿Pues qué hay?

—Falta de carne.

El «Boletín Oficial» de Soria, publica un edicto del juzgado sacando á la venta los bienes que fue-ron embargados á un individuo por estafa de ma-deras y que importan en total «cuatro pesetas cua-renta y ocho centimos».

¿Estafario las maderas el delincuente para tener un palo donde ahorcarse?

TELEGRAMAS.

París á 27.—Un clerical.

Ha puesto una ruleta colossal.

Afirmase que ayer una loreta

Dos requiebros echó á León Gambeta

Londres y 26.—Los tenedores

Llenos están de muy serios temores.

No falta quien critica sin empacho

El silencio de Juan F. Camacho.

Dublin (por vía cable).—Liga crece

Y más que liga un cinturón parece.

Ministerio se apura

Poes tener quiere holgada la cintura.

Malos van los negocios, malos, malos

Está la Irlanda... oscura y huele á palos.

Ay. Filfa.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp de V. Perez. Fontanella 11, bajos.